El Eco de Cartagena

Año XXXII DECANO DE LA PRENSA LOCAL Núm. 9192

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas Tres meses. 6'50 id.—**Provincias.**—Tres meses, 7'50 id.—**Extranjero.**—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará y contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Havet rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 24.

CARTAGENEROS Y FORASTEROS

ESPAÑA

EN COMPETENCIA CON FRANCIA.

Los nuevos adelantos con que contamos en nuestra Península, hacen que las grandes y colosales destilerias á vapor, sistema Charrentais, de los Sres. Jiménez & Lamothe, en cognacs puros de vino, sean los más notables que se han visto, llegando á confundirse éstas con las más especiales de Francia, y consiguiendo merced á sus excelentes resultados desterrar de nuestra España las más acreditadas marcas francesas; no solo por que sus riquísimas cualidades son muy finas y aromáticas, sino también por que los precios son de muchísima más aceptación, dado el caso de que éstos pueden competir con los primeros del universo.

FABRICA Y CASA GENERAL, MALAGA.

Gran Sucursal en Manzanares

Producción anual 500.000 cajas de doce botellas

EXPORTACION Á TODOS LOS PAISES DEL GLOBO

Pedir estos especiales cognacs, en todos los principales cafés, fondas, hoteles, restaurants, casinos, ateneos, comercios de coloniales y ultramarinos, confiterías y depósitos de bebidas de Cartagena, su provincia, de España y de todo el globo.

Se recomienda á nuestros lectores para que vean la importancia de estas colosales destilerias, se fijen en todos los establecimientos mencionados, en uno de los varios carteles que esta casa regala á sus numerosos clientes, el que contiene la vista de la gran fábrica que nos ocupa, dividida en cinco grandiosos departamentos y así podrá juzgar quien la desconozca.

Las marcas de estos cognacs, como también los anisados del Aguila y vinos finos de todas clases que esta casa tiene, para que no se confundan y sí puedan apreciar sus excelentes condiciones, hay que pedirlas en la forma siguiente:

Cognacs de Jiménez & Lamothe.		Anisado del Aguila de Jiménez & Lamothe.		Vinos finos de todas clases, blancos y tintos de Jiménez & Lamothe Málaga & Málaga.
1	*	Seco	*	
2	**	Dulce	**	
3	***	Triple anis	***	
Extra	V. S. O.	Málaga & Manzanares.		
Málaga & Manzanares.				

Agente general único exclusivo de nuestros cognacs, vinos finos de España, especiales para los mercados del centro y Sud América y del notable anisado del Aguila, en las provincias de Murcia y Albacete, D. Cristóbal García Navarro, Santa Florentina 8, principal, Cartagena.

Dirección telegráfica, G. Navarro.

MARTES 21 DE JUNIO DE 1892.

MME. LEONIE BROUTIN

MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un elegante y variado surtido de sombreros de señoras procedente de las principales casas de París.

CALLE DE ANDINO NUMERO 3

LUZ BRILLANTE

Petróleo extra superior.—Completa seguridad.

Se vende en bidones, con grifos precintados de 5 litros.

El precinto garantiza al consumidor la calidad y la cabida.

Nuestra LUZ BRILLANTE es ININFLAMABLE. Arde en todas las lámparas para petróleo hasta la última gota sin ningún olor, sin que disminuya la intensidad de la llama y da una luz espléndida.

Depósito en Cartagena.—C. Pérez Lurbe.—Museo comercial.

Exíjase en las tiendas el bidón precintado.

CORREO DE SEÑORAS

Desde París

Cada moda tiene en sus diversas fases una utilidad de que se aprovecha la mujer práctica: así las faldas diferentes de los cuerpos permiten gastar faldas que parecía que solamente servían para sayas.

Citaré algunos tipos de faldas con cuerpos diferentes, y daré un modelo muy lindo de cuerpo *habillé* que puede adoptarse á todas las faldas.

Cuando digo *á todas*, cuento con el buen gusto de mis lectoras, que no unirán, ciertamente, una falda á un cuerpo elegante.

Por ejemplo: una de nuestras elegantes se ha presentado con una falda de foulard mordoré con dibujos crema, cuerpo de paño fino *beige* realzado con un *cache point* mordoré y un fichú de encajes crema.

Otra dama distinguida ha lucido un traje de granadina azul marino con forros de seda roja, lo que le daba un reflejo rojizo, cuerpo escocés rojo y azul, tirantes y cinturón de cintas de raso azul.

Las mangas de estos cuerpos son de la misma tela que la falda, pero más á menudo es igual á la del cuerpo.

Cuerpo habille

Se trata de un cuerpo muy lindo de piel de seda (*beige* claro) adornado de guipure de Venecia crudo, con herraduras de relieve, cinturón y cuello realzados con cintas de terciopelo rosa caroubier. La delantera se hace de seda, lo mismo que el cuerpo, ó bien de *laize* de guipure, según se desee. Las mangas son *ajourcés*, dejando ver el brazo bajo los encajes, ó forradas de *florence beige*.

Trajes de sport

Falda escocesa de raso verde inglés con cuadros amarillos y negros; cuerpo de raso verde inglés liso; Berta de guipure antiguo, imitando el cinturón de terciopelo negro; botones de *strass* colocados al lado derecho de la falta sujetando los pliegues.

Otra falda de *sport* es de seda con matiz oscuro de ciruela, que dejenera en malva; cuerpo cota *Jeanne Hachette* en *crochet* de cuentas ciruela sobre seda malva.

Estas mallas se hacen de todos los matices y tienen la gran ventaja de poder cortarse del modo que se quiera, sin que se deshilachen ó se echen á perder.

Como son muy flexibles ciñen el cuerpo y le modelan de una manera deliciosa; se hacen de azabaches, para luto.

Luto de verano

Habiendo lutos en todas las estaciones, tenemos que pensar en aquellas de nuestras lectoras que tienen que llevarlo en el presente verano.

Les aconsejamos la granadina mate, que se forra con tafetán también mate ó de *satinnette*, con cuerpo igual; las mangas plegadas sobre puño de crespón. Pequeñas conchas de crespón alrededor del borde de la falda y cinturón de crespón que termina con largas caidas. El tul griego de anchas mallas ha sido adoptado para el luto riguroso, con el fin de que reemplace, durante el verano, á los velos de crespón inglés.

Las faldas de tul griego son de gran luto, guarnecidas de rollos de crespón inglés con *bolero* de paño picado ó de crespón inglés mate, también picado.

Los *satinettes* negros se pliegan en la maquina, formando pliegues ondulados; camisetas y mangas semejantes. Esto es muy lindo y completamente nuevo. Hay también *laizes* de lana *mohair* extremadamente fina, que pueden usarse para luto.

Se hacen *crepeles* de algodón negro que se forran de seda, que son muy ligeros y muy apropósito para luto.

Señalaré también la gran basquiña ceñida, que se sujeta al costado y oculta la falda, lo que permite que se la pueda llevar sobre el corsé y la falda interior, de *alpaga* ó cañamazo, forrada de seda negra.

Para los niños

He aquí el tiempo en que salen á relucir sus piernas y sus brazos desnudos con sus trajes de *crepele* de algodón con rayitas claras ó en *pongée* para los trajes completos de niños: se le adorna con seda de color, con un lindo punto en el cuello á la marinera ó en la blusa rusa; también se hacen con esta tela trajes para niñas, frescos, elegantes y baratos.

Pelerinas «vieja América»

Es así como se llaman las más lindas pelerinas que jamás hayan sido imaginadas: además, son sencillas... en apariencia. Llegan al talle, son de paño muy ligero, forman tres *collets* como cuello vuelto; los *collets* están ribeteados con dos *ruches* unidos y hechos de cintas de satén.

Estas *ruches* se hacen de dos colores, por ejemplo: sobre paño gris perla, el *ruche* será gris oscuro y gris claro sobre azul, negro y azul, sobre negro, negro y amarillo, etcétera; éstos no son los *collets* del año último; su corte es coquetón y han sido puestas en boga por las grandes casas de costura.

La receta de la semana

Arroz en torrijas. — Cuézase arroz con leche, azúcar, un poco de agua de flor de naranja, canela y manteca; cuando esté cocido se añaden yemas de huevos, echándolo en una cazuela para que se enfrien; se hacen bolas del tamaño de un huevo, se frien, polvoreándolas con azúcar.

MARIA.

COLABORACION INEDITA.

HUELGAS Y GRADOS Ó VICE-VERSA

Ni me refiero á huelgas de trabajadores, ni á grados de la escala alcohólica; nada quiero decir de *paros* en las fábricas de Barcelona, ni de grados en la mi-

fica y feliz manera, que hace tocar lo que pone á la vista, debilidad, ridiculez, pretensiones y vanidad; fuimos acercándonos al palacio cuyos balcones permanecían cerrados, menos el de tío Alberto, que sentado en él, se hallaba dibujando con lápiz en el tablero pequeño que se lleva algunas veces á la montaña.

Distraidamente alcé la cabeza y le ví. Nos estaba mirando medio absorto en nuestra contemplación y con el lapicero en la mano. Hay cosas que no se explican por sí mismas,—y la que te voy á decir es una,—como no nos remontemos á las intuiciones: por una sensación instantánea, parecióme recibir con su mirada el peso del mundo, la confusión que debe seguir al supremo instante de la culpa.

Te lo aseguro con verdad, riendo iba y se me heló la risa en los labios, elevándose mi disgusto y mi aturdimiento, al extremo de no acertar á saludarle siquiera. No así Genaro que le invitó á que bajase brindándole un paseo largo y agradable: se excusó con su dibujo que quería concluir, más en esto lavantóse la cortinilla de una ventana del piso bajo, dejando ver la cabeza pálida y desmelenada de Carlos Villaventín á través del cristal. Dió en este algunos golpecillos para llamarnos la atención, y riendo nos saludó con la mano.

Noté en su risa algo que me alarmó, y desde aquél instante la inquietud envuelta en honda tristeza se apo-

res para presentárselas á tía cuando tomásemos el chocolate.

Dicho y hecho cogí mi cestilla, Antonio me abrió la verja y héteme en el jardín andándolo todo para llenar mi cesta de ciruelas claudias que estaban tentadoras con el rocío. Luego hice mi siega de flores, las arreglé y me dispuse á pasear un rato por las acacias en cuyas copas los pájaros se deshacían á cantar.

Yo también les hubiese imitado de buenísima gana: no lo hice porque no me oyese alguien en el palacio y luego se glosara la novedad.

Apenas habría andado cien pasos, oí otros que se acercaban haciendo crugir la arena, conocíles por el metálico ruido de las espuelas, y antes de oir mi nombre placentera y cariñosamente pronunciado, ya sabía quien se acercaba.

Me detuve para esperarle pues era mi primo Genaro que había bajado á la huerta por su caballo para ir á Irún, y mientras se lo enjaezaban habíase venido paseando hasta el jardín.

Pusímonos á vagar por los cuadros de flores cubiertas de rocío como las plantas y el césped, y entablamos animadísima conversación sobre un tema que para mí presenta mil fases, y sobre el que mi primo improvisa otras tantas variaciones: la sociedad.

Hablando y riendo, porque mi primo sin ser frívolo, ni burlón, ni mordaz, califica y describe de tan grá-

paz. Su marido era de origen bearnes y poseen bastantes bienes en aquel departamento que conoce palmo á palmo. En nuestra segunda guerra civil se trasladó á Bélgica, estuvo en Suiza, recorrió las orillas del Rin y á su regreso visitó el S. Gothardo: posee singular espíritu de observación, gran memoria y tiene el envidiable don de no producir cansancio jamás.

Sin el calor, hubiera pasado en Pau, las horas más aprovechadas y agradables de mi vida. Como te figurarás subí al castillo y en sus cámaras sombrías, pareciame ver la cuna de Enrique IV, así como luego en la Isla de los Faisanes á nuestra infanta María Teresa y á Isabel de Borbón, ambas destinadas á reinar, ambas predestinadas á sufrir.

Ayer comimos en San Juan de Luz, donde reside los veranos y luego me trajo en su coche no sin regalarme como recuerdo un álbum muy lindo con un autógrafo suyo originalísimo, su retrato, el de su hijo, y una vista de Pau hecha á lápiz por Luis.

Todos salieron á recibirnos, abracé con efusión á tía Gracia que me recibió cariñosamente: mis primas me besaron con extremos de afecto, mis primos me rodeaban diciéndome mil cosas agradables, y hasta mi serio tío Alberto me dijo tendiéndome la mano.—«Bien venida niña!»—y tío Julián,—«Solo por tu vuelta puedo perdonarte tu ida.» Había en todo aquello algo que me recordaba la noche de mi llegada y el cora-